

La Iglesia

Conservamos piezas queridas y valiosas para la comunidad cristiana, como la custodia salida de las manos del maestro Mateo Revenga en 1555 y alguna otra pieza de la época.

El cáliz, de copa ligeramente acampanada y decorado con cabezas de querubines, es obra del platero Francisco de Villegas hacia el 1575 y posee decoraciones referentes a la Pasión labradas con habilidad exquisita en el ámbito del pie.



No queremos olvidar las preciosas campanas, perfectamente afinadas, que llenan el cuerpo superior de la torre, posadas sobre vigas de enebro y que, en su tiempo, eran volteadas por los mozos hasta dejarlas mudas. Ellas sirvieron para avisar de todos los acontecimientos y avatares a lo largo de los años y anunciaron el inicio de las faenas del campo; junto con los esquelines que están colocados al norte y que se utilizan para el inicio de las fiestas de la Virgen del Camino.



Las Ermitas

Tenemos depositado en la iglesia parroquial el Cristo de San Millán, de finales del s. XIII, que procede de la ermita que lleva su nombre. Esta, situada al este del pueblo, junto al río, fue reconstruida por las gentes que se vinieron de uno de los barrios cercanos trayéndose, no sólo las piedras de la iglesia sino también los restos de sus difuntos. Allí se depositaría años más tarde la imagen de la Virgen de doña Urraca en el siglo X bajo la tutela de la Abadesa del convento de Ura.



Esta ermita de San Millán, sede de la Cofradía de Ánimas, conserva pinturas murales representando una procesión penitencial y una Última Cena datadas hacia el siglo XV.

A la otra orilla del río, junto a la carretera que une Quintanilla del Agua y Covarrubias, tenemos la ermita de la Virgen del Camino, verdadera patrona del pueblo, cuya fiesta celebramos el 12 de Septiembre y donde conservamos algunas otras piezas de nuestro modesto arte religioso.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación,
Turismo y Comercio Rural.

Colabora:

Iglesia de

Nuestra Señora de la Asunción



Puentedura (BURGOS)

Patronos

La fiesta de Puenteadura es la que se celebra en honor de la Virgen del Camino en la ermita de arriba. No tenemos la imagen románica, que se llevó un obispo junto con la de doña Urraca o de Santa Marina, por el nombre del Barrio de que proviene. Esta de la foto es la que sale en procesión. Lo celebramos el 12 de Septiembre, después de una novena que finaliza con el canto de la Salve a las once de la noche, justo antes de prender una enorme hoguera de esquenos en la que cada uno debe arrojar una rama y removerla. Se llama "La chisquera" por el chisporroteo de las hojas al arder. A la mañana siguiente tiene lugar la Eucaristía y la Procesión bailando.



El otro patrono es San Jorge que nos coincide con la fiesta de la Comunidad Autónoma el 23 de Abril. Tenemos dos imágenes del mítico fraile guerrero: la que sale en procesión, que es del siglo XV, y otra en el altar más estilizada del XVII. Ambas son de autor desconocido. Este guerrero que se representa matando dragones significa el empeño por eliminar todas las bestias que someten a las personas.

El Pueblo

Puenteadura está situado a orillas del río Arlanza. Tan a la orilla que en varias ocasiones ha sido inundado por las crecidas del río. Cicatrices de esas avenidas luce el doble puente medieval, cuyo arco central tuvo que ser reconstruido tras la penúltima riada.

Es fácil que este asentamiento cobrara fuerza y densidad al abrigo del puente como paso al cercano pueblo de Ura (cabeza del Alfoz allá por el año 800), a cuya sombra se fueron agrupando por el fielato o control situado en la orilla.



La distribución de calles en el pueblo es reticular, paralela y perpendicular a la vía fluvial. La arquitectura es la típica de la zona: piedra en el primer tramo de la edificación y armadura de madera de enebro, con cierres de adobe o ladrillo en la segunda planta. Las chimeneas circulares aún hablan de otro estilo de vida.

Su escasa y a la vez variada extensión de terreno ha condicionado el ritmo de vida y su sistema de producción. El trigo, cebada, remolacha o patata, buena huerta en la que destaca la alubia roja, viñas, frutales, nogales, almendros o cerezos... y las ovejas, cabras o vacas, sin olvidar la pesca, han mantenido a sus habitantes a lo largo de la historia, pero sin darles ningún respiro al paso de las estaciones.

La Iglesia

En el centro del pueblo se levantó un templo en honor a la Asunción de María y a San Jorge. Entendemos que fue un pequeño templo románico por la sencilla portada que se conserva cegada en la pared del sur y por la pila bautismal que se custodia y que data del siglo X.

A finales del siglo XVI y en el XVII es cuando se desarrolla el pueblo y, con él, su iglesia: se agranda para pasar de una nave pequeña a tres naves de planta de salón, cubierta con bóvedas de yesones decorados. Igualmente se abre, junto a la torre, la nueva puerta del poniente y se amplía y mejora la sacristía con la colocación de una cajonera de nogal. Posteriormente será renovado el presbiterio con un robusto retablo churrigueresco ensamblado por Marcos López el año 1710.



Es posible que el atrio sobre columnas sea de las últimas reformas, pues ocupa el espacio que fue cementerio durante unos cincuenta años hasta que se hizo el actual, arriba de las bodegas.

El resto de retablos desaparecieron por un fortuito incendio que lo arrasó todo. Por ello tenemos un espacio cultural amplio, realmente un gran salón, poco frecuente en la comarca.

